EDITORIAL

Compromiso con el Olimpismo

El 9 de junio de 1992, el Comité Olímpico Colombiano fundó la Academia Olímpica Colombiana, con la participación de destacados académicos de instituciones de educación superior y reconocidas personalidades de la vida deportiva nacional. Sus treinta y cuatro años de existencia han estado dedicados al estudio, la promoción y la difusión del Olimpismo desde diferentes campos del conocimiento, entre ellos la filosofía, la historia, la educación, la ética, las ciencias sociales, la cultura y el deporte.

Uno de los momentos más significativos de su historia reciente ha sido la entrega oficial de una sede propia para la Academia, realizada el pasado mes de febrero. Se trata de una hermosa casa de arquitectura inglesa, ubicada en el tradicional barrio Teusaquillo, en la Carrera 16 No. 37-20, que forma parte del patrimonio arquitectónico de Bogotá. Esta sede representa mucho más que un espacio físico, constituye un lugar de encuentro, estudio, reflexión y construcción del pensamiento olímpico en Colombia.

Con el propósito de conmemorar estos dos acontecimientos —los 34 años de creación de la AOC y la consolidación de su sede—, el pasado 4 de junio se llevó a cabo una reunión institucional con la presencia de la Dra. Ana Edurne Camacho, Secretaria General del Comité Olímpico Colombiano;Armando Farfán, Gerente del COC; y Jhon Almán, Coordinador Académico.

Este encuentro permitió reafirmar la importancia de fortalecer las comunicaciones y las relaciones administrativas entre el Comité Olímpico Colombiano y su Academia, como condición necesaria para ampliar la cobertura de sus programas y consolidar su presencia en los ámbitos académico, educativo y cultural.

Entre los avances más significativos se encuentra la creación de un Centro de Costos exclusivo para la Academia Olímpica Colombiana. Con el acompañamiento y respaldo de la Tesorería del COC, esta herramienta permitirá fortalecer la gestión financiera de la Academia, buscar nuevas fuentes de ingresos y avanzar progresivamente hacia una mayor autonomía económica, siempre bajo los principios de transparencia, responsabilidad y buen gobierno que orientan al Comité Olímpico Colombiano y al Movimiento Olímpico.

La nueva sede adquiere, además, un especial significado por albergar la Biblioteca de la Academia Olímpica Colombiana, que lleva el nombre de su primer presidente, el ilustre Padre Manuel Briceño Jáuregui S.J. Este espacio constituye parte fundamental de la memoria histórica de la institución y del patrimonio documental del Olimpismo colombiano.

La intención es que esta bibliotca vuelva a abrir sus puertas a la comunidad universitaria y, particularmente, a los centros de estudios e investigación olímpica interesados en profundizar en la historia de los Juegos Olímpicos, la evolución de la estructura deportiva nacional, la filosofía del Olimpismo y los valores que sustentan el Movimiento Olímpico.

La Academia Olímpica Colombiana entra así en una nueva etapa de su historia. Contar con una sede, fortalecer sus instrumentos administrativos y disponer de un espacio dedicado al conocimiento y la investigación representa una oportunidad para proyectar con mayor fuerza su misión institucional.

Después de treinta y cuatro años, la AOC continúa siendo un espacio para pensar el deporte más allá de la competencia: como fenómeno educativo, cultural, social y humano. Su desafío hacia el futuro será seguir formando, investigando y creando espacios de diálogo que permitan que los valores del Olimpismo excelencia, respeto y amistad encuentren nuevas formas de expresión en las generaciones presentes y futuras.

La casa de Teusaquillo no será solamente la sede de la Academia. Aspira a convertirse en una casa abierta alconocimiento, al diálogo y a la cultura olímpica, un lugar donde la historia encuentre al presente y donde el pensamiento olímpico pueda proyectarse hacia el futuro.

Clemencia Anaya Maya
Presidenta AOC

De izquierda a derecha Clemencia Anaya, Myriam Leonor Suarez, Armando Farfan, Rocio Gámez, Ana Edurne Camacho, Maria Camila Martinez, Jhon Alemán.

El Día Olímpico: una celebración de los ideales que nos unen

Queridos amigos y amigas:

Estamos seguros de que, una vez más, han conmemorado el Día Olímpico, una fecha que trasciende fronteras, culturas y generaciones y que nos invita a recordar que el Olimpismo es, ante todo, una filosofía de vida al servicio del ser humano.

El 23 de junio no solo conmemoramos la creación del Comité Olímpico Internacional en la Sorbona de París, en 1894; celebramos también el poder transformador del deporte y su capacidad para educar, unir a los pueblos y contribuir a la construcción de un mundo mejor.

Como docentes, dirigentes, líderes y gestores del ámbito deportivo, tenemos una enorme responsabilidad. En nuestras manos está la posibilidad de inspirar a las nuevas generaciones a moverse, aprender, convivir y descubrir en el deporte una escuela para la vida. Cada acción emprendida, cada comunidad fortalecida en torno a los valores olímpicos y cada atleta acompañado en su camino contribuyen a hacer realidad los tres grandes valores que sustentan el Olimpismo: excelencia, amistad y respeto.

Como bien sabemos, el Olimpismo no se limita a la alta competencia ni se expresa únicamente en los podios. Su verdadero significado reside en su capacidad para acercar a los seres humanos, promover la paz, educar en valores y contribuir a sociedades más saludables, inclusivas y equitativas.

Por ello, el Día Olímpico constituye una oportunidad para renovar nuestro compromiso y continuar abriendo espacios para que el deporte sea reconocido como un derecho y como una herramienta de transformación social; un espacio accesible para todos, capaz de promover la inclusión, fortalecer la convivencia y formar ciudadanos.

En esta celebración resulta inevitable recordar a su fundador, el Barón Pierre de Coubertin, cuya visión hizo posible la restauración de los Juegos Olímpicos Modernos. Fue un hombre con capacidad para mirar hacia el futuro, expresar sus ideas con franqueza y actuar con determinación. Su legado nos recuerda que las grandes transformaciones comienzan cuando alguien se atreve a imaginar un mundo diferente y trabaja con perseverancia para hacerlo posible.

Con este mensaje, dirigido a las autoridades deportivas, líderes de las Cátedras Olímpicas, Centros de Estudios Olímpicos, instituciones educativas y organizaciones vinculadas al deporte en todo el país, quisimos

Ciro Solano, presidente del COC, Clemencia Anaya, presidenta AOC

renovar la invitación a continuar trabajando por la difusión de los ideales, principios y valores del Olimpismo y a hacer del Día Olímpico mucho más que una celebración: una oportunidad para educar, reflexionar y actuar.

En Colombia, esta conmemoración contó con la presencia del Presidente del Comité Olímpico Colombiano, Ciro Solano Hurtado; la Secretaria General, Ana Edurne Camacho; Académicos de Número de la AOC y destacados atletas y medallistas olímpicos, quienes rindieron homenaje a quien hizo posible el renacimiento del ideal olímpico moderno, Pierre de Coubertin.

Como símbolo de este homenaje, se depositó una corona de hojas verdes, evocando el olivo sagrado de la antigua Grecia, cuyas ramas coronaban a los vencedores de los Juegos Olímpicos de la Antigüedad. Más que un gesto ceremonial, este símbolo nos conecta con una tradición milenaria en la que la victoria no era únicamente el reconocimiento del triunfo deportivo, sino la expresión de valores, esfuerzo, disciplina y honor.

Celebrar el Día Olímpico es, en definitiva, celebrar una idea que continúa vigente: que el deporte, unido a la educación y a la cultura, puede contribuir a construir un mundo más humano y pacífico.

Que cada 23 de junio nos encuentre renovando ese compromiso y llevando el espíritu olímpico allí donde más se necesita: a las escuelas, las universidades, las comunidades, los campos deportivos y, sobre todo, a las nuevas generaciones.

Clemencia Anaya Maya
Presidenta AOC

Actividades segundo semestre 2026

Colombia presente en Olimpia

19.ª Sesión Internacional para delegados de las Academias Olímpicas Nacionales y los Comités Olímpicos Nacionales

Colombia participó, en la pasado mes de mayo, en la 19th Reunión de la Academia Olímpica Internacional, que contó con la asistencia de 140 participantes de 100 países de los Comités Olímpicos Nacionales y de las Academias Olímpicas Nacionales.

Tuvimos la oportunidad de visitar y conocer el Estadio Panatenaico, y después de un recorrido de cerca de 320 kilómetros, llegamos a la sede de la Academia Olímpica Internacional, en Olimpia, para compartir y aprender de grandes personalidades del mundo académico olímpico.

El evento se estructuró bajo un lema principal enfocado en el bienestar integral del deportista:

Tema central: "Potenciar la inclusión, la integridad y la responsabilidad para cada atleta".

Enfoque especial: Impulsar estos valores mediante el fortalecimiento de la educación, la gobernanza y la protección (*safeguarding*) en el deporte.

Puntos clave y conferencias destacadas

Derechos y responsabilidades del atleta: Con la participación de la Sra. Samira Asghari (AFG), miembro del COI, y la Sra. Emma Terho (FIN), medallista de bronce y cinco veces olímpica en hockey sobre hielo, ambas abrieron las ponencias hablando sobre la importancia de centrar la educación en los atletas, empoderándolos con conocimiento y voz.

Otros temas de gran interés:

1. El papel de la educación en el desarrollo de una ética olímpica

2. El papel de la educación en el desarrollo de líderes olímpicos éticos.

3. Cómo pueden las Academias Olímpicas Nacionales promover el liderazgo ético a través de la educación de los atletas.

Academia Olímpica Colombiana

4. Integridad y protección del deporte limpio. Posibilidades de beneficiarse de la formación en integridad y la práctica de un deporte limpio y libre de dopaje.

5. Liderazgo con Responsabilidad: construyendo culturas éticas en las organizaciones deportivas para atletas y su entorno, oficiales y administradores.

6. Mejorar la educación para comprender la historia, los valores y la estructura del Movimiento Olímpico.

7. Roles y responsabilidades de las organizaciones deportivas en la educación sobre protección.

8. Deporte Seguro y Protección en el Deporte.

9. Empoderamiento de los atletas olímpicos como educadores en las Academias Olímpicas Nacionales.

10. Diseño de programas educativos basados en evidencia en olimpismo para academias olímpicas nacionales.

Entre las conclusiones más relevantes están, la búsqueda y abordaje de un desafío urgente en la lucha contra el dopaje y la credibilidad deportiva; la construcción de culturas éticas dentro de las organizaciones deportivas que involucren tanto a atletas como a entrenadores y administradores; crear entornos seguros y no ver la educación olímpica solo como una transmisión de ideales románticos, sino fomentar una comprensión crítica e informada de su historia y estructura.

Una de las grandes experiencias fue debatir con otros delegados de las AONs y generar propuestas prácticas aplicables en los respectivos países.

Inauguración de los Premios IOA (*IOA Awards*): Se celebró la primera edición de estos galardones destinados a reconocer la excelencia, la innovación y el impacto de los proyectos de educación olímpica desarrollados por las distintas academias del mundo en cinco categorías temáticas.

Los ganadores del Premio IOA por categoría

1**. Premio a la Educación Olímpica**

Otorgado a la Academia Olímpica Nacional de Portugal

2**. Programas Educativos para el Desarrollo del Atleta**

Otorgado al Comité Olímpico Nacional de Nueva Zelanda

3**. Legado Cultural Olímpico**

Otorgado a la Academia Olímpica Nacional de la República Checa

Olimpismo con sentido social

4**. Programas Educativos sobre Sostenibilidad y Deporte Verde**

Otorgado al Comité Olímpico Nacional de Cabo Verde

5**. Programas Educativos sobre Participación Comunitaria e Impacto Social**

Otorgado al Comité Olímpico Nacional de Papúa Nueva Guinea

Al final quedan tres grandes recomendaciones

1.Diseñar políticas para educar lideres deportivos contra la corrupción y el abuso de poder.

2.Crear protocolos claros que definan la responsabilidad institucional en la protección física y moral de los atletas.

3.Transición en la educación olímpica a currículos científicos basados en la evidencia y empoderar directamente a los atletas olímpicos locales.

Rocío Gámez Martinez
Secretaria General AOC

Sesión N.° 66
de Jóvenes Embajadores Olímpicos

Hay experiencias que cambian la manera de valorar lo que ya conocías. Eso fue para mí la 66ª Sesión de Jóvenes Embajadores Olímpicos, en Atenas y la Antigua Olimpia. Una experiencia de dos semanas que me devolvió a Colombia con una certeza más firme sobre la importancia del deporte y su poder de transformación social, y con la responsabilidad de hacer algo más para transformar el deporte de mi país a través del Olimpismo.

Fue una experiencia única que me aportó a nivel personal y profesional: compartir a diario con jóvenes de más de 80 países, cada uno con su propia perspectiva del Olimpismo, y conocer cómo se vive el movimiento olímpico desde distintos contextos y ser consciente de la realidad del deporte en múltiples partes del mundo.

La temática central de la sesión correspondió a "Promover la inclusión, integridad y responsabilidad de cada atleta".

Durante las dos semanas participé en doce lecturas sobre cuantificación en el deporte, salud mental en el deporte, los cambios globales del sector del deporte, implicaciones de las apuestas deportivas, entre otras.

Así mismo, hice parte de las discusiones en las cuales se intercambiaron múltiples experiencias y puntos de vista; dentro de las discusiones se planteó, tanto la importancia de la tecnología en los procesos deportivos como sus límites, porque no todos los países parten del mismo punto. Esa conversación confirmó que la tecnología solo transforma el deporte cuando se piensa desde la realidad de cada contexto, y no desde una solución única. Tuve además la oportunidad de dar a conocer, desde Sports' Intelia, el trabajo que venimos construyendo en Colombia para cerrar la brecha tecnológica en el deporte

De regreso a Colombia, como joven embajadora, queda la sensación de que dejamos una parte de nosotros en Olimpia: un lugar que logró cambiar significativamente la perspectiva sobre el poder del deporte y que reafirma nuestra pasión por él, y que nos dejó amistades que en poco tiempo se convirtieron en personas cercanas y queridas, con quienes prometimos volver a reunirnos.

Ahora corresponde poner en marcha el Plan de Iniciativas, que busca fortalecer la información que tenemos sobre quienes hacen parte del Movimiento Olímpico desde distintos programas, y resaltar la labor de los Jóvenes Embajadores Olímpicos; quiénes somos, qué hemos hecho, qué sabemos, para poder construir, junto a ellos, una labor colaborativa alrededor del Olimpismo, que trascienda la experiencia individual de cada Sesión. En el fondo, lo que planteo es convertir el conocimiento adquirido en Olimpia en una red viva, no solo en un recuerdo.

El Olimpismo vive y trasciende en cada una de las acciones que decidimos seguir teniendo después.

María Luisa Zambrano Rojas,
Joven Embajadora Olímpica de Colombia — 66ª Sesión AOI

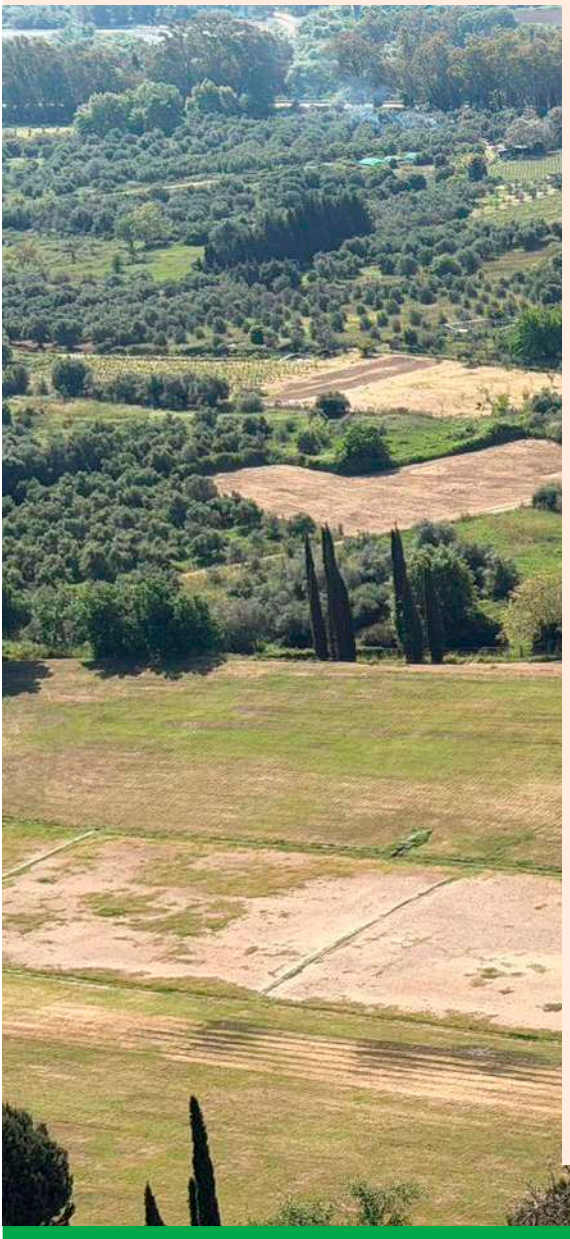
Mitos y Ritos de la AOI: Crónica del ascenso al Monte Cronio

El Monte Cronio, (Κρόνιον,romanizado: *Kronion, en griego: Κρόνιος λόφος*) situado al costado norte del lugar arqueológico de la Antigua Olímpia, es el testimonio perenne de una derrota, la del Titán Cronos por parte de su hijo Zeus, que campea en Olímpia.

Este montículo de forma perfectamente redondeada se observa también desde la Academia Olímpica, presidiendo las ceremonias de homenaje a Pierre de Coubertin en cada una de las sesiones que se celebran. El caso es que, desconozco si por azar del destino o por una suerte de predestinación que uno debía romper, y animado -o más bien retado- por la presidenta de la Academia Olímpica la Dra. Clemencia Anaya, decidí -no tenía otro remedio- ascender al Monte Cronos y dejar testimonio de ello.

Resultaba cuanto menos extraño que después de haber visitado más de 12 veces la Academia Olímpica Internacional, por una razón u otra, nunca hubiese subido a este lugar.

En torno a la Academia Olímpica Internacional existe el recuerdo de un rito de paso ya finiquitado desde que, hace varios años, instalaron cámaras y vallaron el sitio arqueológico. Este ritual consistía en que los jóvenes participantes en la Academia debían correr desnudos, iluminados por la tenue luz de la luna, 192,27 metros o 600 pies, la distancia exacta de la carrera principal o *stadion* en la antigua Olímpia. Persiste en el nebuloso recuerdo de algunos el caso de no pocos participantes quienes, ante la llegada de la policía, tenían que huir despavoridamente, dejando sus ropas tras la línea de salida del estadio, llamada *balbís* o *afesis*.



Aunque no adquiera la categoría de mito, sí que está instalado en lo imaginario de la Academia la idea de que el ascenso al Monte Cronio tiene un cierto grado de dificultad y excepcionalidad. Es cierto; continúa siendo una tradición entre los jóvenes participantes de la Academia ascender para divisar desde allí la salida del sol. Sin embargo, nadie sabe dar razones del lugar por el que se sube y, tras esta información se oculta una indeterminación sospechosa. Finalmente, alguien me comentó: "pregunta a Vangelis", el responsable de mantenimiento de la Academia, quien reside en ella durante todo el año, y así hice. Me señaló mi apreciado Vangelis: "Emilio, es muy fácil", y me aportó una indicación detallada del "sencillo" lugar de acceso. Sin embargo, uno fue incapaz de encontrar el acceso natural y ascendió por un lateral, un camino escarpado y difícil, lleno de vegetación difícilmente franqueable. Los últimos 20 metros de subida fueron realmente arduos, debido a la tupida vegetación de zarzas, pero tras superar este obstáculo de repente allí estaba la cima como premio. Llegué a la cima del Monte Cronio a las 10:11 de la mañana del 29 de abril de 2026. Es un espacio llano y despejado de unos diecisiete por nueve metros, desde donde se observa al sureste las ruinas del estadio olímpico. Al noroeste está la Academia Olímpica Internacional que, como consecuencia de la alta vegetación, no se puede divisar desde aquí arriba.

El lugar conserva esa potente fuerza telúrica de los lugares sagrados; aquí había en la antigüedad un pequeño altar dedicado a Zeus, un diminuto remedo del gran templo que los fieles visitaban en la antigüedad y que albergaba la estatua de Zeus de doce metros, que había sido esculpida por Fidias hacia el año 435 A.C.

Toda peregrinación a un lugar sagrado conlleva una iluminación y en mi caso esa aportación fue encontrar de forma mágica el sencillo camino de vuelta, que debería haber sido mi confortable itinerario de subida, de no ser por las bromas de la lluviosa primavera del Peloponeso, que habían cerrado de vegetación el camino de subida, lo que lo había hecho difícil de localizar.

En un artículo posterior analizaré, mediante un trabajo de mayor contenido teórico, los orígenes del concepto de deporte, vinculado a lo religioso, pero no precisamente con las competiciones que tenían lugar cada cuatro años en la Antigua Olímpia. Según Sloterdijk el concepto moderno de deporte se vincula con la idea de ejercicio, en este caso de ejercicio espiritual, y desde el ámbito religioso se transfiere a la idea de deporte moderno. Por su parte, José Ortega y Gasset sitúa los orígenes del deporte como vinculado a la institución del estado. Sería interesante trazar así una arqueología del concepto moderno de deporte, muy conectado con los Juegos Olímpicos modernos, derivados del primer congreso Olímpico de París en junio de 1894, y al papel fundamental de la prensa de masas como elemento difusor en las clases populares del deporte tal y como lo conocemos hoy en día.

En el deporte, a pesar del adagio coubertiniano de que lo importante es participar, siempre alguien gana y otros pierden. Ahí se mantiene como testimonio perpetuo Cronio, aceptando deportivamente su derrota frente a Zeus.

Emilio Fernández Peña-Académico Honorario AOC

Certificación Internacional en Olimpismo y Comunicaciones

Una nueva herramienta para la difusión del Olimpismo en Colombia

En el marco del II Congreso Internacional "Olimpismo, Comunicaciones y Paz", organizado por la Academia Olímpica Colombiana (AOC) y la Institución Universitaria Escuela Nacional del Deporte (IUEND), se llevó a cabo el 20 de marzo la primera Certificación Internacional en Olimpismo y Comunicaciones realizada en Colombia.

Esta iniciativa nació de una pregunta fundamental: ¿puede una noticia, un informe, una crónica o una publicación en redes sociales contribuir a transformar la manera en que una sociedad piensa y actúa frente al deporte y sus valores?

En un mundo saturado de información, comunicar ya no significa únicamente transmitir contenidos. Es necesario interpretar, contextualizar y generar narrativas capaces de conectar con las nuevas formas de relacionamiento y con los lenguajes de las generaciones actuales. En este contexto, la comunicación del Olimpismo representa una oportunidad estratégica para convertir sus valores —excelencia, respeto y amistad— en mensajes capaces de promover la convivencia, la inclusión, la salud y la construcción de paz.

Por tratarse de la primera certificación de estas características desarrollada en Colombia, el programa reunió expertos internacionales y nacionales y ofreció una mirada interdisciplinaria sobre la relación entre comunicación y Olimpismo. Desde los orígenes del Movimiento Olímpico hasta los desafíos derivados de las nuevas tecnologías y de la Inteligencia Artificial, los participantes recibieron herramientas conceptuales y prácticas para producir contenidos que no solo informen, sino que también eduquen, inspiren y movilicen.

Una formación para nuevos comunicadores del Olimpismo

El objetivo general de la certificación fue propiciar un espacio de formación y reflexión dirigido a estudiantes y profesionales de la comunicación, el deporte, la educación y la actividad física, así como a creadores de contenido interesados en incorporar el concepto de Olimpismo a los procesos comunicativos contemporáneos.

El programa buscó, además, fortalecer las capacidades para utilizar las nuevas herramientas tecnológicas de manera responsable y estratégica, contribuyendo mediante el deporte a una cultura de paz, salud y transformación social.

Los contenidos estuvieron a cargo de reconocidos especialistas:

La comunicación y el Olimpismo al servicio del Movimiento Olímpico. Ejemplo en Colombia, con David Cañón, y referencia al Premio Altius, a cargo de Alberto Galvis Ramírez.

Juegos Olímpicos, televisión y redes sociales, presentado por Emilio Fernández Peña (España).

El deporte como lenguaje universal: estrategias para comunicar deporte y Olimpismo, a cargo del periodista Ezequiel Fernández Moores (Argentina)

Uso de la Inteligencia Artificial en la creación de contenidos olímpicos e implicaciones éticas de la IA frente a los valores olímpicos, presentado por Alberto Carrió Sampedro (España).

Los participantes fueron distribuidos en tres grupos y trabajaron directamente con los conferencistas en el análisis de casos y en la construcción de estrategias aplicables a diferentes contextos de comunicación del Olimpismo.

Como requisito para obtener la certificación, cada participante debió formular una estrategia comunicativa sobre Olimpismo y comunicación, trasladando los conocimientos adquiridos a una propuesta concreta.

Una nueva estrategia para ampliar el alcance del Olimpismo

Más allá de su carácter académico, esta certificación representa para la Academia Olímpica Colombiana una nueva herramienta para ampliar la presencia del Olimpismo en el país.

La difusión de los ideales olímpicos ya no puede depender exclusivamente de los escenarios tradicionales de educación y divulgación. Las universidades, los medios de comunicación, las redes sociales, las plataformas digitales y los nuevos creadores de contenido constituyen hoy espacios fundamentales para acercar el pensamiento olímpico a públicos cada vez más diversos.

Formar personas capaces de comunicar correctamente qué es el Olimpismo, cuáles son sus valores y cuál es su contribución a la sociedad, permitirá multiplicar el alcance de la misión de la AOC. Cada profesional certificado puede convertirse en un nuevo agente de difusión, capaz de llevar los principios olímpicos a medios de comunicación, instituciones educativas, organizaciones deportivas, comunidades y plataformas digitales.

En este sentido, la certificación contribuye a construir una red nacional de comunicadores y multiplicadores del Olimpismo, fortaleciendo la capacidad del Movimiento Olímpico colombiano para contar sus historias, divulgar sus valores y generar nuevas narrativas alrededor del deporte.

La AOC continuará trabajando en nuevas propuestas de certificación dirigidas a quienes deseen profundizar en las diferentes dimensiones del Olimpismo y contribuir a su difusión en Colombia.

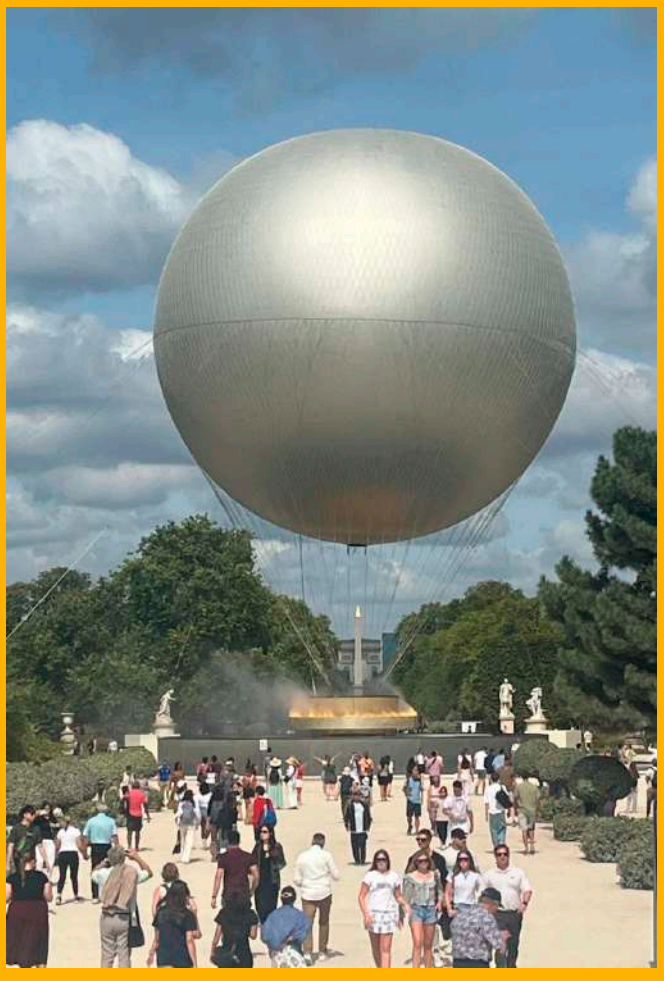
Por Clemencia Anaya Maya
Presidenta AOC

La transformación del fuego olímpico: tradición e innovación

Desde los juegos con antorchas en los Juegos Olímpicos de la antigüedad, el fuego ha estado presente en las fiestas cuatrienales deportivas. En los olímpicos modernos, fue en el estadio de Ámsterdam en 1928, y en el estadio olímpico de Los Ángeles en 1932, respectivamente, cuando el fuego hizo presencia en las justas olímpicas.

El profesor alemán Karl Diem, quien fuera rector fundador de la Universidad del Deporte en Colonia, Alemania (*Deutsche Sporthochschule Köln*), propuso que la llama olímpica realizase un recorrido por diferentes ciudades antes de llegar a la sede de turno de los Juegos Olímpicos. Podría decirse que esta idea en el año 2016 en Río de Janeiro fue complementada cuando, por primera vez, dos pebeteros permanecieron con la llama olímpica encendida durante la XXXI celebración de los Juegos Olímpicos modernos (uno en el estadio y el otro en el centro de la ciudad). La idea era que la llama olímpica pudiese ser vista de manera presencial e irradiase su calor y mensaje a todos los visitantes.

Por su parte, en París 2024, se dieron dos momentos históricos: el primero estuvo relacionado con la naturaleza de la llama olímpica, y el segundo fue que la ceremonia inaugural se realizó, por primera vez en la historia, fuera de un estadio.



Tras un viaje por varias ciudades del mundo, la llama llegó a Francia el 8 de mayo de 2024. La ceremonia de apertura y el encendido del pebetero marcaron un hito: el escenario del desfile fue el río Sena, mientras que el pebetero consiste en una estructura que se eleva por las noches a 60 metros de altura, permanece en tierra durante el día y está ubicado en el jardín de las Tullerías. Su diseñador, Mathieu Lehanneur, se inspiró en el globo aerostático de los hermanos franceses Montgolfier. El anillo de la estructura alcanza los siete metros de diámetro y simboliza la fraternidad.

Luis Felipe Contecha Carrillo
Vicepresidente AOC

Olimpismo en Acción
Comunicaciones AOC presente en los 90 años del COC

Durante el mes de julio, la Comisión de Comunicaciones de la Academia Olímpica Colombiana, que conforman Alberto Galvis y David Cañón, adelantó las actividades programadas con anticipación, particularmente con la realización del programa Olimpismo en Acción, que se emite los jueves al mediodía, por el Canal Olímpico, esta vez con algunas interrupciones, especialmente motivadas por los Juegos Centroamericanos y del Caribe, que terminaron el 8 de agosto, en Santo Domingo, República Dominicana.

De igual manera, estuvieron presentes, los académicos David Cañón, Alberto Galvis y Elda Rocío Gámez, en la celebración de los 90 años del Comité Olímpico Colombiano, realizada el pasado 3 de julio, en el Salón Esmeralda del Hotel Tequendama, en horas del mediodía, bajo la organización del COC.

Además, como parte de la celebración del aniversario noventa de la fundación del COC, Alberto Galvis elaboró dos ediciones especiales de la Revista Olímpica sobre dicho cumpleaños, la primera, el 3 de julio, que incluyó la historia del COC de 1936 al año 2000, y la segunda, que se publicó el viernes 14 de agosto, con el recorrido por la brillante etapa comprendida entre el año 2000 y el 2026.

Finalmente, Alberto Galvis fue invitado, como miembro de la Academia Olímpica Colombiana, a la segunda Gala virtual de educadores físicos, realizada el sábado 1°. de agosto, a partir de las 4:00 PM., organizada con ocasión de los 90 años de la profesión de la educación física. Galvis fue el invitado al recital musical de dicha Gala, en el cual interpretó algunas de sus canciones.

Alberto Galvis Ramirez
Académico de número AOC

Alberto Galvis, Rocio Gámez y David Cañon, académicos de número, en la celebración de los 90 años del COC.

90 Años del Comité Olimpico Colombiano

Quien no lee...

Yo sé que esta es una sentencia dura de asimilar, pero es una realidad. Aquellos que no tienen la costumbre de leer regularmente, por lo general tienen inconvenientes para hablar o escribir bien.

Es cuestión de lógica, una deducción simple, cuando uno lee con regularidad se permea de conocimiento, de novedades idiomáticas, de términos poderosos. Las historias, ensayos, noticias y libros son fuente inagotable para aprender, comprender, asimilar, compartir. Son el camino para que lleguemos a hablar mejor, a tener una realidad más clara sobre las palabras y su poder; nos abren un sendero seguro para llegar a conocimientos nuevos, ideas nuevas, puntos de vista de alto interés. Leer nos lleva por dentro de pensamientos diferentes, nos abre los ojos ante situaciones y confrontaciones para que seamos más positivos, más seguros a la hora de expresar nuestras ideas, de manera verbal o escrita.

La lectura es como la savia de las plantas que les da vida, las hace crecer y desplegar sus ramas y raíces, por eso los buenos lectores son, casi siempre, mejores narradores, mejores escritores, más sabios, más claros para hablar y contar.

No es cuestión de sobredimensionar la lectura, simplemente es cuestión de justicia: la lectura disciplinada, rigurosa y consciente, es un medio seguro para aprender a hablar mejor, a escribir sin temores, sin recelo. Porque la lectura es esa hoja de ruta que nos guía por el conocimiento, nos enseña otros puntos de vista, nos permite analizar y comparar, nos da ideas, nos confronta y nos apoya.

El que lee mucho, conscientemente, es, con seguridad, un buen hablante, un buen escritor.

Reto a aquellos que desdeñan la lectura para que prueben la maravilla de leer. Empiecen por El Principito, sigan con algún cuento de García Marquez, atrévanse a leer una novela de Isabel Allende, El señor de los anillos, El Quijote, La Odisea, La Ilíada, Las mil y una noches, y muchos, muchos más.

Y si aman el deporte búsquense historias olímpicas escritas en periódicos o revistas, narraciones de hazañas gloriosas o derrotas dolorosas contadas con finos detalles por periodistas del mundo entero. Busquen los textos de Oswaldo Ardizone sobre fútbol y filosofía, descritas como "obras maestras de la melancolía y la pasión popular". De Dante Panzeri lean Dinámica de lo impensado, **"un análisis sobre el ocaso de la lúdica en el fútbol y eso que fue escrito hace más de 50 años... "**

Se los juro, no se arrepentirán. Leer es una práctica deliciosa y, encima, nos deja de ñapa el gusto de pasar momentos de plenitud emocional.

Esperanza Palacio Molina
Académica de número AOC